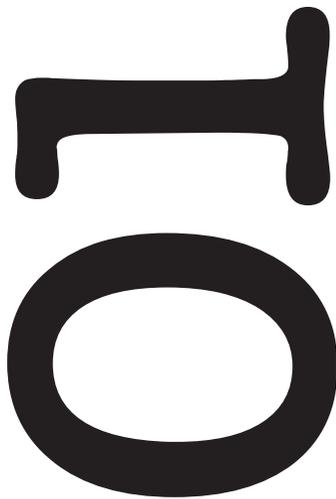


# Una cámara en la calle

---



**22** El fotoperiodismo

**30** Su etapa periodística  
en el Diario El Tiempo



1932

Vicente Aureliano Tello Tapia

---

## Perfil

Don Vichi, el sobrenombre más conocido en el ámbito del fotoperiodismo azuayo, define a un indiscutible caballero de la comunicación audiovisual: Vicente Aureliano Tello Tapia (Cuenca, 1932) quien toma a toma ha logrado reunir un gran patrimonio gráfico —mucho de ello plasmado en blanco y negro en su taller artesanal— de Cuenca, Patrimonio Cultural de la Humanidad configurando un archivo cuyo estudio y procesamiento es una necesidad urgente.

El primer estudio serio sobre el trabajo de Vicente Tello Tapia como fotoperiodista lo realiza su nieta, Malena Tello, como trabajo de titulación en la Carrera de Comunicación Social en la Universidad Politécnica Salesiana, UPS, el mismo que ha sido ampliado con el objetivo de dar cabida a una parte no analizada de ese patrimonio gráfico que ha mantenido en el tiempo capítulos del avance y desarrollo de la ciudad.

Cuenca, el ámbito natural en el que se desarrolla el trabajo de Vicente Tello, es la tercera ciudad en importancia en el Ecuador; ciudad universitaria e inventariada en el Patrimonio Mundial de la UNESCO desde diciembre de 1999. La ciudad experimentó, en los últimos cincuenta años, un desarrollo urbano que termina por insertarla en el ritmo de las ciudades más modernas del país, donde se han librado luchas sociales con eco nacional. Así, el patrimonio gráfico que en este libro se presenta, es solo una pequeña muestra de todo lo disponible en un archivo que espera por la mano experta de quienes quieran ponerla en valor.

## Datos biográficos

Vicente Aureliano Tello Tapia nace el 21 de enero de 1932 en la ciudad de Cuenca; hijo de Miguel Tello, hábil joyero de la época, y Mercedes Tapia. Es el último de seis hermanos. Estudió la primaria en la escuela de los Hermanos Cristianos, hasta 1945.

Vicente Tello empezó a trabajar después de terminar la primaria en el año 1945, en una pequeña empresa de producción de jabones en su barrio, como "jabonero". Ayudaba a su padre en el taller de joyería mientras sentía inclinación por los deportes de riesgo: en su adolescencia montó su propio gimnasio, se dedicó al levantamiento de pesas, el boxeo, la lucha libre y las acrobacias en los trapecios. Casi en simultáneo, ya en el año 1949, ingresa a laborar como asistente en los laboratorios de Foto Ortiz, lugar en el que hizo una pausa entre el 15 de marzo y el 31 de diciembre 1952, para cumplir con el acuartelamiento obligatorio. (V.Tello, diario personal, 25 abril del 2020)

También fue chofer profesional, trabajo al cual le dedicaba pocas horas del día con el fin de obtener un ingreso extra. Vicente Tello, un fornido y amable fotógrafo tiene sus vinculaciones iniciales con la fotografía en el Laboratorio Ortiz, que era una especie de tienda de material fotográfico y estudio de retratos en simultáneo.

## Trayectoria profesional

El 20 de febrero de 1954, Vicente Tello se casó con Inés María Carrión Naula, a quien conoció en Foto Ortiz, y con quien llega a tener ocho hijos: Anita, Vicente, Luis, Jorge, Marcelo, Sonia, Rene y Ricardo Tello Carrión. Anita y Jorge fallecen a temprana edad mientras que el resto sobrevive hasta la actualidad. Su hogar siempre ha estado ubicado en las calles Gaspar Sangurima y Tarqui, donde tiene su estudio artesanal de fotografía en blanco y negro, para revelado e impresión de fotografías. (V.Tello, diario personal, 25 abril del 2020)

Como se ha visto, Vicente Tello se aproxima a la fotografía por su vinculación con la actividad especialmente de retratos sociales.

Como se ha visto, Vicente Tello se aproxima a la fotografía por su vinculación con la actividad especialmente de retratos sociales.

Vicente Tello Tapia ingresa a laborar el 15 de octubre de 1945 como ayudante de laboratorio en Foto Ortiz, donde aprende las técnicas de revelado en blanco y negro y positivado, para posteriormente ser "ayudante de cámara" de Alejandro Ortiz, propietario del estudio fotográfico. Acudió a la que sería su primera cobertura fotoperiodística, como asistente de cámara o "cargacámara" de Alejandro Ortiz, en el accidente aéreo de la empresa Andesa el 17 de julio de 1946, donde fallecieron 32 personas de 34 ocupantes.

El primero de octubre de 1956, Vicente Tello ingresa a estudiar en la Escuela de Choferes de Cuenca y se titula de chofer profesional el 6 de agosto de 1957; trabajaba por horas como chofer de la empresa de taxis Bolívar, mientras que el resto del día continuaba trabajando en Foto Ortiz. Tello formaba parte del Club Deportivo Choferes, laboraba en un carro prestado los fines de semana, siendo parte de la cooperativa Bolívar. (Tello-Carrión, 2020)

## El fotoperiodismo

---

En la primera mitad de la década de los años 60 del siglo XX inicia su trabajo en calidad de camarógrafo en Telesistema Canal Tres de Televisión; y es en este medio de comunicación donde empieza a relacionar la fotografía con la información periodística. Fue uno de los primeros en realizar reportajes con voz en *off* y “transparencias” de imagen fija. Su propuesta consistía en fotografiar hechos o sucesos noticiosos, grabar el audio y luego conjugar imagen fija y audio durante el noticiario de televisión: se había inaugurado la reportería. A raíz de la experiencia adquirida en este medio de comunicación, ingresa a laborar en Diario el Mercurio.

En Diario el Mercurio, Vicente Tello se vincula como fotógrafo de prensa, esto a inicios de los años sesenta, primero como fotógrafo y luego como “fotógrafo cronista”. En la época en la que trabajó en Diario el Mercurio, un grupo de soldados se preparaba para asistir a un lugar donde cayó un avión, Tello fue el único civil en ir de voluntario para realizar cobertura, cerca de una semana y media estuvieron en la búsqueda del avión, sin embargo, no lograron encontrarlo. (Tello-Carrión, 2020)

José Nicéforo Niépce descubre en 1824, el primer procedimiento que se debía aplicar para fotografiar. Sin embargo, esta técnica es complementada por Louis Daguerre, desde que Niépce le confía su descubrimiento (Villanueva, 1868).

A partir de estos hallazgos, la fotografía se convirtió en una forma más de comunicación para la sociedad, caracterizada por su valor documental. El aporte que ofrece desde su aparición hasta la actualidad cambió totalmente la percepción de los acontecimientos cotidianos de los seres humanos.

Para Cartier-Bresson, considerado como un gran maestro del fotoperiodismo: Tomar fotografías significa reconocer simultáneamente y en una fracción de segundo- tanto el hecho mismo como la rigurosa organización de formas visualmente percibidas que le dan sentido. Es poner la cabeza, el ojo y el corazón en un mismo eje (Torregrosa-Carmona, 2009, p. 53).

En su teoría del instante decisivo, Cartier-Bresson habla sobre el valor de saber identificar en cualquier suceso de la vida diaria, un elemento que pueda ser reconocido por el público a través de su propio lenguaje audiovisual: precisar la cámara en la ocasión seleccionada y de este modo dar a conocer su propio punto de vista (Torregrosa-Carmona, 2009).

Cuando hablamos de fotografía de prensa, esta aborda varias interpretaciones por parte de sus receptores, por tanto, cada quien le dará un significado a conveniencia según sus propios conceptos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, la fotografía utilizada en medios informativos siempre estará sujeta a mostrar los propios intereses del medio del mismo (Torregrosa-Carmona, 2009).

El fotoperiodismo es una forma de comunicar diferentes acontecimientos cotidianos a través de una fotografía. Sin embargo, el autor no puede asegurar que los espectadores van a percibir exactamente lo que él pretende transmitir. Este proceso es un tanto complejo, teniendo en cuenta que hay una diferencia entre la realidad y la representación de la misma. Una fotografía, especialmente aquella que va a ser utilizada como material informativo, debe llevar al espectador a cuestionar su significado, puesto que, al ser utilizada para comunicar, se convierte en un elemento sigilosamente elaborado y/o manipulado por el autor basándose en sus propios intereses mediáticos. (Torregrosa-Carmona, 2009)

Actualmente, cualquier persona puede comunicar, incluso aquella que no es profesional en el tema de la comunicación periodística documental. Por su parte, los medios de comunicación, con el paso de los años, van adaptándose a las nuevas tecnologías, con generaciones que manejan a la perfección la digitalización, facilitando la difusión de la información gracias a sitios accesibles como las redes sociales, donde cualquier persona se convierte en autor o testigo de cualquier evento (Del Campo Cañizares y Spinelli Capel, 2017).

Tello se presenta como un autodidacta tras su paso por Foto Ortiz. Una década después de iniciado en el oficio, monta su taller artesanal en su vivienda y se especializa en el fotoperiodismo como tal: fotógrafo social, incursiona en el

deporte como fenómeno de masas en los medios masivos. Era una época en la que el periodismo impreso competía con la inmediatez de la televisión, por lo que su aporte gana espacio en los medios locales. Pero no todo fue fútbol: como se ha dicho ya en párrafos anteriores. Son las décadas de los años setenta y ochenta, por lo que es fácil advertir que además la visión social de su periodismo gráfico corresponde al mundo polarizado entre el capitalismo y el comunismo. Indiscutiblemente toma la vertiente de lo social como una herramienta de denuncia, lo que se mostrará en una selección posterior de fotografías.

A criterio de fuentes consultadas, el prolífico trabajo de Tello es merecedor de varios reconocimientos recibidos durante su trayectoria profesional.

A continuación, algunos de ellos:

### **El Centro Agrícola Cantonal**

Concedió un premio especial a Vicente Tello, por haber presentado el mejor stand de fotografía, premio "Centro Agrícola de Paute" en 1969.

---

### **Diario El Universo**

"Mención Especial" por un trabajo titulado "La carta" para el Concurso Nacional de Fotografía.

---

**El canal Telesistema del Ecuador S.A.**

Otorgó un reconocimiento por sus servicios prestados durante el tiempo de funcionamiento de este medio de comunicación en 1970.

---

**El Ministerio de Educación Pública y La Comisión Organizadora de la Federación Nacional de Periodistas**

Concedió Certificado de Profesionalización a Vicente Tello como "Periodista Profesional", autorizándole el ejercicio de su profesión, en el año 1970.

---

**El Ministerio de Trabajo y Bienestar Social**

En 1978, certificó que Vicente Tello fue distinguido por el Gobierno Nacional, al haber sido seleccionado por sus compañeros de clase, para recibir la Condecoración Nacional al "Merito Laboral".

---

**La Unión de Periodistas del Azuay**

Entregó el premio "José Peralta" a Vicente Tello, debido a su destacada actividad de noble labor a la sociedad en los años 1987 y 1991, reconocimiento que es entregado anualmente al periodista que se haya destacado en su labor.

---

**Radio la Voz del País el Periodismo la Voz de la Ciudad y el programa de Recuerdo Vitrola Sentimental**

Rindió homenaje a Vicente Tello Tapia, quien fue galardonado por la Unión de Periodistas del Azuay (UPA), con la Presea "Fray Vicente Solano", en 1992.

---

---

### **La Municipalidad de Cuenca**

Otorgó un reconocimiento a Vicente Tello debido a su participación como organizador y participante en el raid Cuenca-Molleturo-Naranjal. (Trabajo documental de suma importancia)

---

### **La Unión de Periodistas del Azuay**

En reconocimiento al día del Periodismo Azuayo en 2010, expresó su sentimiento de gratitud y respeto a su socio y compañero Vicente Tello, por destacarse en el oficio del periodismo y por su aporte constante a esta entidad.

---

### **La Organización Panamericana de la Salud**

Otorgó un diploma a Vicente Tello, por su fotografía triunfadora: "Por la Salud y la Vida" en el concurso Nacional de Fotografía en Maternidad Segura en 2011.

---

### **El Ministerio de Inclusión Económica y Social, la Dirección de Cultura del Municipio de Cuenca y la Red Iberoamericana de Asociaciones de Adultos Mayores**

Reconoció a Don Vicente Tello, quien contribuyó al desarrollo de la colectividad a través de la fotografía, por tanto, acordaron felicitarlo por su trayectoria profesional, su apoyo decidido a enaltecer a los adultos mayores y recomendar su nombre como ética de periodismo gráfico, entregando este reconocimiento como muestra de gratitud.

---

### **El Ilustre Concejo Cantonal de Cuenca y Paúl Granda López, alcalde**

En 2011, consideró entregar la presea "CUENCA PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD" al Señor Vicente Tello, quien contribuyó en la conservación el acervo cultural del Centro Histórico de la ciudad mediante la fotografía, resaltando la historia de Cuenca, su gente, sus calles, plazas, ríos y templos, recalcando su entrega y dedicación.

---

Estos reconocimientos permiten confirmar el talento fotográfico que lo caracterizaba, pero también la sensibilidad humana, la solidaridad detrás de cada fotografía, percibiendo acontecimientos que ocurren en la vida diaria. En una entrevista que se realizó a Luis Chiriboga Segarra, expresidente de Amistad Club, entidad dedicada a organizar y mantener diferentes tradiciones cuencanas —quien también trabajó con Tello en Canal 3 Ciudad de Cuenca— cuenta algunas de las anécdotas compartidas en este medio de comunicación, y también la amistad que formaron fuera de él.

En marzo de 1965, Vicente Tello ingresa a trabajar como camarógrafo en este canal de televisión; en ese tiempo las cámaras no eran automáticas sino manuales, funcionaban con un rodillo. Tello aprendió a usarlas a la perfección e incluso se convirtió en maestro de Chiriboga: “Don Vichi era una buena persona, yo era el más ‘guambrito’ (joven) del canal, entonces ya cuando había dos cámaras, él me enseñaba” (Chiriboga, 2020).

Durante 10 años Tello y Chiriboga trabajaron juntos y compartieron varias anécdotas y gestos solidarios que acostumbraba a realizar.

Don Vicente también ayudaba a los leprosos, él reunía ayuda para los leprosos, hacia sus acrobacias y ahí pues la gente colaboraba, una vez recuerdo que nos fuimos ahí donde las monjitas y nos invitan a pasar y con miedo, con recelo, la monjita nos dice pasen por favor y Don Vichi le dice ahí nomás y desde la puerta nomás sacó las fotos. (Chiriboga, 2020)

Entre otras, Chiriboga recuerda que juntos viajaron al terremoto que hubo en Perú:

Sí, nosotros fuimos a cubrir el terremoto en el Perú, con Don Vicente, nos fuimos ahí en esos carros, también llevando ayuda para la gente que necesitaba, en ese tiempo se hizo una recolección de ropa, de comida, varias personas asistieron a colaborar y ahí varios carros asistían al lugar. (Chiriboga, 2020)

Un terremoto de magnitud 7,2 sacudió las regiones de Piura y Tumbes el 9 de diciembre de 1970. Dejó 48 muertos, siendo su epicentro al sur de Tumbes. Esta catástrofe se sintió hasta Ecuador donde provocó algunas muertes y daños en sus edificaciones (El Comercio, 2020).

Vicente Tello es recordado con cariño y admiración por parte de quienes fueron sus colegas de trabajo y amigos. Lo definen como un hombre solidario y humilde, quien siempre estaba dispuesto a ayudar en cualquier situación que se presente y además haciendo siempre un trabajo fotográfico sobresaliente.

## Su etapa periodística en el Diario El Tiempo

---

Vicente Tello inició en Diario El Tiempo a inicios de la década de los 70, cuando este vespertino cambió de bisemanario a diario.

La historia de Diario El Tiempo inicia en 1955, cuando los hermanos Toral, Humberto y Daniel, inician en un taller donde se imprimían periódicos de forma manual, cada diario tenía un costo de 60 centavos de sucre y contaba con 16 páginas de colores negro, amarillo y rojo. El diario se ubica en las calles Bolívar y Borrero. En 1971, después de un largo recorrido, pasa de ser interdiario a diario de la tarde. Para esta época el proceso de elaboración era el sistema caliente para la elaboración del periódico, una prensa plana marca Heidelberg, tres intertipos y un taller de fotograbado. Precisamente en este año se suma Vicente Tello como colaborador. El costo de cada ejemplar fue de un sucre con 20 centavos y se imprimían 28 páginas. (Diario El Tiempo, 2015)

En 1980 el diario se sigue renovando con una nueva maquinaria de impresión, lo que significó una gran inversión por parte de sus dueños, por tanto, el costo sube a 2.50 sucres, imprimiéndose 20 páginas. Para 1995 el diario estrenaba nueva planta situada en la Av. Loja y Rodrigo Triana. La Municipalidad de Cuenca concede un reconocimiento al Diario El Tiempo por ser la mejor edificación construida del año en Cuenca. En 1988 fallece el propietario del diario, Humberto Toral a sus 89 años, asumiendo la responsabilidad su hijo René Toral Calle. En 2005 aprovechando que se acercaban las bodas de oro de su fundación, Diario El Tiempo pasa a circular en la mañana, por petición de varios cuencanos. (Diario El Tiempo, 2015)

El 12 de abril del mismo año, el diario celebra sus 50 años, recibiendo un reconocimiento por parte de la Municipalidad: Presea Santa Ana de los Cuatro Ríos de Cuenca, el mismo que es entregado a las instituciones que cumplen implacablemente su labor con la ciudadanía (Diario El Tiempo, 2015).

Adaptarse a los avances tecnológicos se convirtió en un desafío para nuestra sociedad, por tanto, en el 2008, El Tiempo inicia su servicio digital, con una página web que ofrecía servicio a diario. Tenía un alcance de 15 000 visitas diarias. Hoy en día, después de 65 años de circulación de Diario El Tiempo, cumpliendo con las necesidades de sus lectores y enfrentando varias dificultades como la pandemia de Covid-19, continúa informando a su gente.

Iván Toral Calle, uno de los propietarios del diario, comentó parte de las actividades que Vicente Tello realizaba en la época: “Don Vichi se desempeñaba como cronista gráfico; cubría todos los acontecimientos que se presentaban diariamente, aparte se le designó un espacio en la página de Opinión, que llevaba por título Foto Denuncia, misma que gustaba a los miles de lectores cuencanos” (Torral, 2020).

El 29 de marzo de 1993, caen toneladas de tierra y piedras en el sector de Tahuall, sector conocido como La Josefina. A raíz de este deslizamiento, el río Cuenca y Jadán, amanecieron obstruidos. Los sectores más afectados fueron El Descanso, la zona poblada de Challuabamba; también las parroquias Javier Loyola y Charasol. Cantones orientales azuayos Paute y parte de Gualaceo quedaron aislados. Los habitantes de estos sectores tuvieron que

vivir en carpas por un mes, trataban de recuperar todas sus pertenencias que perdían en sus casas destruidas por las inundaciones. (El Telégrafo, 2014)

Vicente Tello también cubrió reportajes de accidentes aéreos, confirma Toral, específicamente los ocurridos en los sectores de Tutupali y Ricaurte. Los siguientes, fueron los accidentes aéreos cubiertos por el fotoperiodista:

**1977****4 de septiembre**

Un Vickers Viscount 764D de SAN, se estrelló en la Loma de Zhadán, Este hecho ocurrió cerca de Cuenca dejando 33 muertos (Achiras, 2016).

**29 de diciembre**

Otro Vickers Viscount 764D de SAN, se estrelló en el cerro Cochahuayco, el hecho ocurrió en la provincia del Cañar. Este accidente deja 24 fallecidos (Achiras, 2016).

**1983****11 de julio**

Un Boeing 737-2V2 de TAME, se estrella en una loma en Ricaurte, este hecho ocurrió cerca de su llegada al aeropuerto Mariscal Lamar de Cuenca. Murieron sus 119 ocupantes (Achiras, 2016).

En Diario El Tiempo, Tello fue colega de Eliecer Cárdenas, escritor y periodista, director de la Biblioteca Municipal de Cuenca, excatedrático en la Universidad Politécnica Salesiana. Al respecto de Vicente Tello comenta:

A Don Vichi ya le veía pues ya de adolescente con su cámara de fotos pues que recogía todos los festejos, los acontecimientos de la ciudad y luego cuando yo ingrese en Diario el Tiempo como redactor como cronista, ahí conocí personalmente a Don Vicente y nos hicimos buenos amigos con él, tuvimos tantas jornadas de periodismo, yendo fuera de la ciudad o dentro de ella, a fin de cubrir la información, Don Vicente o Don Vichi como le decíamos cariñosamente, era una persona muy amable, muy amigable, un hombre bueno, con corazón bueno y un hombre que hacía su trabajo profesional de manera impecable, es un gran fotógrafo, él vive todavía, aunque está retirado pero es un gran fotógrafo, miles y miles de fotos de la vida de la ciudad, manifestaciones callejeras, desfiles, personajes, hechos curiosos, carreras de automovilismo, carreras pedestres, bueno que no ha hecho Don Vicente Tello a lo largo de su vida pues, cubriendo la vida de Cuenca desde quizá los años 50, a finales de los años 50, hasta prácticamente ahora. (Cárdenas, 2020)

Entre esas jornadas de periodismo mencionadas por Cárdenas, él mismo comenta acerca de la ocasión en la que cubrieron el terremoto en Popayán.

En marzo de 1983, la ciudad de Popayán ubicada en el país de Colombia, vivió terribles momentos tras enfrentar a un terremoto de magnitud 5.5 grados en la escala de

Richter. Esta catástrofe dejó miles de familias perjudicadas, ocasionando 300 muertos y 508 heridos. En cuanto a la ciudad, de derribaron 4 954 inmuebles y quedaron 13 769 casas deterioradas (Radio Nacional De Colombia, 2016).

De este hecho, Cárdenas conserva el ejemplar de una revista: “en cuya portada está la catedral de Popayán destruida, una imagen de piedra, esta mutilada, rota por las rodillas, creo que es algún santo, San Francisco de Asís, alguno de ellos y la destrucción y los pedazos de la Iglesia esparcidos alrededor” (Cárdenas, 2020).

Los dos profesionales asistieron también al conflicto bélico entre Ecuador y Perú, ocurrido en los destacamentos Paquisha, Mayaycu y Machinaza. Este hecho los ecuatorianos recuerdan y reconocen el valor del destacamento militar que defendió nuestros territorios (Cárdenas, 2020).

El 22 de enero de 1981, un helicóptero peruano sobrevolaba por el destacamento militar e intentó aterrizar, al ver que se encontraba en la zona ecuatoriana, se retiró. Después de unas horas vuelve al destacamento y con presencia de otros helicópteros, atacan contra Paquisha hiriendo al teniente Hugo Valencia y varios militares (El Universo, 2016).

Cárdenas recuerda que, a más de cumplir con el deber periodístico, juntos estuvieron frente al campo de batalla. Todas estas experiencias vividas junto a Vicente Tello, le permitieron conocer de cerca su trabajo, el cual lo califica como un trabajo impecable.

También comenta detalles importantes acerca de cómo Vicente Tello retrataba la vida en Cuenca:

Él tenía mucho interés en captar fotografías de condiciones de miseria, de pobreza, de mendicidad, no por placer de registrar esos hechos dolorosos, sino con un afán de documentar cómo vivía el campesino, cómo vivía la gente marginada, cómo incluso pues se compadecía de personas como Carlitos de la bicicleta, un hombre que pedía caridad en las calles, muy conocido. Todos esos personajes que él fotografió, no con afán morboso ni truculento sino con un afán humano, él veía el lado humano de esos personajes, siempre respetó a quien iba a fotografiar, se acercaba decía puedo tomar una fotito, si aceptaba, muy bien, si no quería pues él respetaba y se retiraba, era un hombre muy respetuoso, al contrario que otras personas que no les importaba nada, siendo cronistas gráficos lo que les importaba era sacar la gráfica y se terminaba el asunto, él siempre pues se paseaba, caminaba le encantaba caminar mucho y entonces observaba el ángulo y estaba ahí silencioso, no era un hombre hablador ni nada de eso, era un hombre que cumplía su trabajo, su fuerte fue la fotografía humana, retratar el rostro de las personas, rostros sufrientes, a veces alegría, a veces tristes pero eso le encantaba sobre todo. (Cárdenas, 2020)